

APROXIMACIÓN A LA PROSA RETÓRICA DE SANTA TERESA DE JESÚS - Exclamaciones del alma Dios

Fidel Garcia Martinez

“Porque ¿quién podrá escribir lo que a las almas amorosas, donde él mora, hace entender? ¿Y quién podrá manifestar con palabras, lo que les hace sentir? Y ¿quién finalmente, lo que les hace desear? Ciertamente, nadie lo puede hacer ni ellas por quienes pasan lo pueden. Porque ésta es la causa por que con figuras, comparaciones y semejanzas, antes rebosan algo de lo que sienten y de la abundancia del espíritu vierten secretos misterios, que con razones lo declaran. Las cuales semejanzas no leídas con sencillez del espíritu de amor e inteligencia que ellas llevan antes parecen dislates que dichos puestos en razón” (San Juan de la Cruz, Prólogo Cántico Espiritual, 1)

“Mas ¿cómo invocaré y a mi Dios y mi Señor, si cuando lo invoco le llamo hacia mí? ¿Qué lugar hay en mí para que venga mi Dios a mí. Ese Dios creador de cielo y tierra? ¿Es posible, Señor, que hay algo en mí que pueda abarcarte? ¿Acaso pueden abarcarte el cielo y la tierra que tú creaste y dentro de los cuales me encuentro? ¿O quizá sucede que lo que existe podría abarcarte, puesto que sin ti no existiría lo que existe? Pues que yo, efectivamente existo, ¿por qué pido que vengas a mí, ya que no existiría si no estuvieses en mí?” (San Agustín, Confesiones)

Introducción

El título de esta colaboración, puede parecer pretencioso y fuera de lugar por varios motivos. No es el menor, el testimonio de la propia Santa quien ante el mismo nombre de retórica mostraba claras prevenciones, pues no quería a sus hijas ni retóricas ni latinas. Ella misma afirma, que *trastornar la retórica*, no tenía sentido cuando se trataba de comunicar a sus hijas las grandes mercedes que Dios le concedía en su ratos de oración que no es otra casa: *sino tratar de amistad estando a solas con quien sabemos nos ama*

Otro motivo para rechazar la retórica es el mismo desprestigio al que se ha visto sometido esta disciplina que, durante siglos, ha configurado el proyecto

educativo de la cultura lingüística y literaria de Occidente, siguiendo el modelo greco-romano, tal como fue sistematizado por Aristóteles y después modificado para adecuarlo al espíritu de Roma por los grandes tratadistas romanos Cicerón y Quintiliano con su teoría de perfecto orador como: *virbonusdicendiperitus*.



En el mantenimiento de esta cultura retórica en Occidente, San Agustín ocupa un lugar de capital importancia, pues gracias a él, un ciceroniano integral, este modelo fue aplicado a la interpretación y explicación de las Sagradas Escrituras y a la predicación. En su breve pero esencial tratado *De Doctrina Cristiana Libro IV* aborda cuestiones tan importantes, como la necesidad que tiene el orador cristiano de conocer bien las normas retóricas frente a los que las despreciaban por innecesarias y perjudiciales; además de vanas y contraproducentes para comunicar el Kerigma Evangélico. Pero el orador cristiano, según San Agustín, debe enseñar, deleitar y mover: por eso afirma: *"Como por el arte de la retórica se persuade de la verdad y de la mentira, ¿Quién se atreverá a decir que la verdad debe hallarse inerme en su defensa contra la mentira y que por tanto, los que intentan persuadir de falsedades deben saber en el exordio del discurso hacer al oyente benévolo, atento y dócil; y los que exponen la verdad de la Sagradas han de ignorarlo?"* Por eso afirma, es conveniente que el orador cristiano use la retórica. Analiza con ejemplos tomados de las Cartas de San Pablo los tres famosos estilos: *el llano, moderado y sublime* y cómo deben mezclarse en los discursos sagrados y qué efectos se logran en el receptor. Concluye san Agustín su tratado con una recomendación necesaria para que el orador por vanidad no logre los fines de la predicación: llevar a los oyentes al conocimiento y amor divinos: el orador cristiano debe rezar para que Dios ponga en sus labios las palabras.

He citado la autoridad de San Agustín porque las *Confesiones* y los *Soliloquios* a él atribuidos tuvieron un importancia grande en Santa Teresa, como ella misma confiesa.

Es necesario tener en cuenta, para nuestro propósito, que otra de las causas del desprestigio que la Retórica aún tiene, incluso entre personas de teórica cultura superior, es la falsa concepción que se tiene de la misma y que tiene su origen en el Clasicismo Francés I reducir la retórica a las figuras del discurso. Los tratados de retórica predominante consistían en enumerar y catalogar las distintas figuras para proceder a su análisis. Esta reducción de la Retórica a las figuras fue duramente criticada por el máximo representante de nuestra Ilustración, Melchor Gaspar de Jovellanos quien afirma:

"(...) Nada ha dañado tanto a la elocuencia (retórica) castellana como la idea siniestra de su naturaleza y objeto, dando más valor a sus accidentes que a su sustancia; haciéndola consistir en la doctrina de los tropos y cargando sobre lo accesorio el estudio y el cuidado que debíamos a su objeto. De donde se han derivado dos abusos a cada cual más funesto a saber: primero han desaparecido de la oratoria (retórica) aquellas palabras familiares de sentido recto y expresivo y aquellas locuciones llanas y sencillas, pero nobles y enérgicas que tanta fuerza y vigor dan a los discursos; como se ven en los de Fray Luis de Granada o Fray Luis de León. Segundo introducir en el estilo didáctico las figuras y licencias retóricas que en vez de engalanarlo, lo afean y embrollar"

Es necesario introducir en esta lista que cita Jovellanos de algunos autores modelos de prosa castellana a San Teresa de la que dijo Fray Luis de León que no existía ninguna escritura que se igualara a la de la Madre Teresa. Lo omisión de Jovellanos no parece que sea intencionada.



MÉTODO DE ANALISIS
TERESIANA EN **EXCLAMACIONES**

DE LA PROSA RETORICA

Para nuestra aproximación al análisis de la prosa de *Exclamaciones* se debe tener en cuenta que la Retórica Clásica es de nuevo considerada como un modo de análisis de los textos escritos u orales, pertinente y significativo, para

el análisis de algunos aspectos de la realidad actual como pueden ser la retórica parlamentaria o la importancia de la retórica clásica en la comunicación publicitaria. Este nuevo interés por la Retórica se debe sobre todo a Peralman y Olbrechts-Tyteca, quienes han logrado con su *Tratado de la argumentación*, que el interés por la Retórica Clásica haya aumentado, superando viejos e infundados prejuicios y anatemas, por los que la Retórica era identificada con el engaño, la degeneración del estilo.

Aquí no entramos en cuestiones ya estudiadas como: *la estética teresiana y sus diferentes estilos*; así como *espontaneidad y la voluntad de quien escribe por obediencia y para sus hijas*. O la superada cuestión sobre un posible *estilo ermitaño teresiano*. Cuestiones que poco aportan al estudio de la singular escritura de la Madre Teresa

He prescindido, también de cuestiones biográficas sobre Santa Teresa como las relacionadas con su origen familiar; los temas inquisitoriales que siempre son temas recurrentes con ocasión de las grandes efemérides teresianas: de los relacionadas con el texto su fijación, transmisión y autenticidad; me he servido para este trabajo de la edición de las *Obras Completas* de Tomás Álvarez, máxima autoridad en la persona, obra y mensaje de San Teresa.

Supuesta mi elección, para el análisis de *Exclamaciones* he seleccionado pasajes significativos de las mismas, para poder examinar las formas retóricas, descubriendo en ellas sus diversos componentes. Estos son

- *Los tres tipos de estilo: llano, moderado y sublime.*
- *Elementos retóricos: periodo oratorio y su estructuración.*
- *El ornato.*

Los tres tipos de estilo en *Exclamaciones*.

Para el análisis de este apartado sigo las orientaciones propuestas por san Agustín, porque son las más propias para aplicarlas a San Teresa, no sólo porque son almas muy gemelas, sino porque son más pertinentes por ser San Agustín, el autor cristiano que mejor adecuó la teoría retórica clásica a la hermenéutica y comentarios de los textos bíblicos, a la predicación sagrada y a la literatura religiosa y *piadosa* en el más noble sentido de este término, que nada tiene que ver con la infravaloración con la que tratan en algunos ambientes, incluso eclesiásticos.

Como el estilo propio de *Exclamaciones* es el *grande* o *sublime* vamos centrarnos en él; de hecho a casi todas se les puede aplicar este estilo sublime, que presenta las siguientes características: tiene la finalidad primordial

no de enseñar, ni deleitar, sino de mover los sentimientos; nace de la emoción y no del pensamiento abstracto; opone los contrarios formando paralelismos antitéticos y se sirve de la gradación semántica y de figuras retóricas como la *anáfora* y la *hipérbole*, siendo la *interrogación retórica* y la *exclamación*, las que más dinamismo introduce en las cláusulas.

Un elemento que actualiza la comunicación y la concretiza personificándola es el *dilogismo*, que no es un dialogo ficción, sino preguntas y repuestas que a veces presentan cierto matiz de monólogo interior:

"Oh Dios mío y mi Sabiduría infinita (...) Porque si os pido que me libréis de un trabajo y en aquel está el fin de mi mortificación, ¿qué es lo que os pido? Si os suplico me lo deis, no conviene por ventura a mi paciencia, que es tan flaca y no puede sufrir tan duro golpe y sin con ella lo paso y no estoy fuerte en la humildad, podrá ser que piense he hecho algo, y lo hacéis Vos todo, mi Dios. Si quiero padecer, mas no querría en cosas en que me parece no conviene para vuestro servicio perder crédito, ya que por mí no entienda de mi sentimiento de honra, y podría ser que *por la misma causa que pienso ganar se ha de perder más para lo que pretendo que es serviros*" (*Exclamación*, 17)

En la misma *Exclamación* encontramos el siguiente ejemplo de claro estilo sublime con todas las características señaladas. Está introducida por una personalización y execración-maldición hiperbólica-contra la vida porque es enemiga de su bien, contra la que se querría tener le licencia de acabar con ella. Introduciendo una reflexión en estilo moderado sobre tópico clásico antitético: *vida larga - vida breve; eternidad-tiempo*. Paradojas: *libertad-esclavitud; temor-amor*. Con personalización del *libre albedrío*, y una paradoja desconcertante porque el libre albedrío se afirma a si mismo negándose.

"¡Oh vida enemiga de mi bien, y quién tuviese licencia de acabarte! Súfrote porque te sufre Dios, manténgote porque eres suya, no me seas traidora ni desagradecida!

Con todo esto, ¡ay de mí, Señor que me destierro es largo! Breve es todo tiempo para darle por vuestra eternidad; muy largo es un solo día y una hora para quien no sabe y teme si os ha de ofender. Oh libre albedrío tan esclavo de tu libertad si no vives enclavado con el temor y amor de quien te crió! Oh, cuando será aquel dichoso día que de has de ver ahogado en aquel mar infinito de la suma verdad, donde ya no serás libre para pecar ni lo querrás ser, porque estarás seguro de toda miseria, naturalizado con la vida de Dios!"

En los siguientes textos la tensión emotiva propia de la Exclamaciones entre de lleno en lo que conoce como *oratio soluta* cuyas formas expresivas son las propias de cierto estilo descuidado y registros escasamente formales y en las que la disposición de las partes no está previamente ordenada. Como afirma la propia Santa Teresa con notable acierto y con su agudo sentido del humor *setrastorna la retórica*:

Exclamación I

“Oh vida, vida! ¿Cómo puedes sustentarte estando ausente de tu Vida? En tanta soledad, ¿en qué te ocupas? ¿Qué haces, pues todas tus obras son imperfectas y faltas? ¿Qué te consuela, Oh ánima mía en este tempestuoso mar? Lástima tengo de ti y mayor del tiempo que no viví lastimada. ¡Oh Señor, que vuestros caminos son suaves. Mas ¿Quién caminará sin temor? Temo de estar sin serviros, y cuando os voy a servir no hallo cosa que me satisfaga para pagar algo de lo que debo. Parece que me querría emplear toda en esto y cuando bien considera mi miseria veo que no puedo hacer nada que sea bueno, si no me lo dais Vos”

En **Exclamación X** (3) encontramos un texto basado en un contexto de gran intensidad conceptual, insiste en la idea que quiere transmitir con fuerza evocativa, sirviéndose de la ironía dura que no espera respuesta a las preguntas formuladas con claras hipérbolas y execración, con el polisíndeton y reiteración acumulativa

¡Oh los que estáis mostrados a deleites y contentos y regalos y hacer siempre vuestra voluntad, habed lástima de vosotros! Acordaos que habéis de estar sujetos siempre, siempre, sin fin a las furias infernales. Mirad, Mirad, que os ruega ahora el juez que os ha de condenar, y que no tenéis un solo momento segura la vida; ¿por qué queréis vivir para siempre?. Oh dureza de corazones humanos! Ablándelos vuestra inmensa piedad, mi Dios”

El Ornato.

Estamos intentamos una aproximación a la prosa retórica de Exclamaciones y nos queda una cuestión por clarificar: ¿Se sirve Santa Teresa con clara

conciencia del ornato como una necesidad comunicativa? Si la respuesta es afirmativa surgen las cuestiones de su pertinencia y valor.

He afirmado que dentro de los tipos de estilo que encontramos en *Exclamaciones* en las que trata de *temas y materias elevados* en un contexto claramente de plegaria-súplica, es decir tratar *de amistad estando muchas veces a solas con quien sabemos nos ama*. Para San Agustín el escritor o el predicador cristiano pretende con su actuación oral o escrita enseñar, deleitar y mover los ánimos. Siguiendo la exposición de Cicerón, el autor de la *Ciudad de Dios* afirma que sólo será elocuente el predicador (orador) aquel que para enseñar pueda decir las cosas pequeñas con sencillez; para deleitar diga las medianas con moderación y para mover exponga las grandes con grandilocuencia. Pero esta división de los estilos no vale para las cuestiones tratadas por Santa Teresa en *Exclamaciones* son temas importantes porque tratan de las verdades más profundas de la Fe, son temas elevados que exige *el estilo sublime*, que se diferencia del humilde y sobre todo del moderado en cuanto se busca los adornos tanto de palabra como de pensamiento, mientras que el sublime, no los busca directamente, sino que llevado de su propio ímpetu las palabras emanan del ardor del corazón.

No obstante esta tendencia a prescindir del ornato en *Exclamaciones*, Santa Teresa se ve obligada a recurrir a figuras y semejanzas para poder comunicar sus profundas vivencias nacidas en momentos de la comunicación espiritual, don la Trinidad Santísima Receptora directa e inmediata de la misma. Así se sirve de las:

Figuras de palabra

El estilo de Santa Teresa en las *Exclamaciones*, se caracteriza por el estilo antítesis, en el que predominan *el paralelismo, la antítesis, la anáfora*.

Paralelismo.-Se da esta figura cuando las frases, incisos o palabras se corresponden unas con otras:

Ejemplos:

¿Para qué he dicho esto, mi Dios? ¿A quién me quejo? Quién me oye sino Vos Padre y Criador mío? ¿Qué necesidad tengo de hablar, pues tan claramente veo que estáis dentro de mí? Este es mi desatino
(Exclamación 1ª)

En la misma *Exclamación* encontramos estos dos periodos oratorios estructurados en paralelismos en las se puede observar cierta prosa rimada,

A) Temo de estar sin serviros y cuando os voy a servir no hallo cosa que me satisfaga para pagar algo de lo que debo. B) Parece que me querría emplear toda en esto y cuando bien considero mi miseria veo que no puedo hacer nada que sea bueno

Antítesis.-Contraposición de palabras en expresiones que de distintos modos se ponen en relación mutua.

"¡Oh qué recia cosa os pido, verdadero Dios mío, que queráis a quien no os quiere, que abráis a quien no os llama, que deis salud a quien gusta estar enfermo y anda procurando la enfermedad".(Exclamación VIII)

"Oh, vida enemiga de mi bien y quien tuviese licencia de acabarte! Súfrote porque te sufre Dios; manténgote porque eres suya; no me seas traidora ni desagradecida"(Exclamación XVII)

Anáfora.- Repetición de una o más palabras al comienzo de enunciados sucesivos. Es típica en Exclamaciones como plegarias e invocaciones.

"¿Cómo da ánimo el vencido? ¿Cómo siguen al que es tan pobre que lo echaron de las riquezas celestiales? ¿Qué puede dar quien no tiene nada para sí, sino muchas desventuras? ¿Qué es esto, mi Dios? ¿Qué es esto mi Creador?"(Exclamación XII)

¡Oh vida larga! ¡Oh vida penosa! ¡Oh vida que no se vive! ¡oh qué soledad, ¡qué sin remedio! Pues cuándo, Señor, cuándo? ¡Qué haré Bien mío, qué haré! (Exclamación VI)

Oxímoron.-Unión paradójica de términos antitéticos que se da cuando uno de los dos componentes expresa una predicación opuesta o contradictoria con el sentido del otro.

¡Oh vida, vida! ¿Cómo puedes sustentarte estando ausente de tu vida? (E "Oh hijos de los hombres, ¿Hasta cuándo seréis duros, para ser contra este mansísimo Jesús" "Oh vida penosa! ¡Oh vida que no se vive!"

Isocolon. Equivalencia en extensión y en estructuras sintácticas de los períodos y frases y sus miembros.

"Parece que tengo olvidadas vuestras grandezas y misericordias, y cómo vinisteis al mundo por los pecadores y cómo nos comprasteis por tan gran precio y pagasteis nuestros falsos contentos con sufrir tan crueles tormentos y

azotes. Remediasteis mi ceguera con que tapasen vuestros divinos ojos y mi vanidad con tan cruel corona de espinas”.

Polisíndeton.- Repetición de conjunciones coordinantes para presentar conceptos con mayor energía:

Ejemplo de polisíndeton acabado en antítesis:

¿Quién ha de saber hasta dónde llega esta herida, ni de qué provecho, ni cómo se pueda aplacar tan penoso y deleitoso tormento? (Exclamación XVI)

Conclusión

Concluyó esta breve aproximación a la prosa retórica de Santa Teresa en sus admirables *Exclamaciones* que se suelen despechar con expresiones tópicas, tales como *-desahogos teresianos sin ningún orden y concierto, con este magnífico-* texto de la Exclamación XV en donde se encuentran todas las características que hemos señalado, además de ser una clara demostración de las palabras de San Juan de la Cruz citadas al principio:

"(...)Las cuales semejanzas, no leídas con la sencillez del espíritu de amor y de inteligencia que ellas más parecen dislates que dichos puestos en razón, según, es de ver en los divinos Cantares de Salomón y en otros libros de la Divina Escritura, donde no pudiendo el Espíritu Santo dar a entender la abundancia de su sentido por términos vulgares y usados, habla misterios en extrañas figuras y comparaciones” (Cantico Espiritual, prologo, 1)

Este texto del autor de *Llama de Amor Viva*-una exclamación continuada y comentada- es una descripción excelente de la prosa retórica teresiana tal como hemos intentado verla y que se manifiesta magníficamente en esta parte de la *Exclamación XVI*, con cita del Cantar de los Cantares incluida, escribe Santa Teresa:

“Oh, verdadero Amador, con cuánta piedad, con cuánta suavidad, con cuánto deleite, con cuanto regalo y con qué grandísima muestras de amor curáis llagas, que con saetas del mismo amor habéis hechoi ¡Oh Dios mío y descanso de todas las penas, qué desatinada estoy! ¿Cómo podía haber medios humanos que curasen los que ha encendido el fuego divino? ¿Quién ha de saber hasta dónde llega la llega esta herida, ni de qué procedió, ni cómo se puede aplacar tan penoso y deleitoso tormento? Sin razón sería tan precioso mal poder aplacarse por cosa tan baja como es los medios que pueden tomar los mortales. Con cuánto razón dice la Esposa en los “Cantares”; mi Amado a mí, y yo a mi Amado y mi Amado a mí, (Cant.2,16) porque semejante amor no es posible comenzarse de cosa tan baja como el mío”

Bibliografía

- San Juan de la Cruz. *Obras completas*. Editorial "Monte Carmelo" Burgos, 1982.
- Santa Teresa de Jesús, *Obras Completas*, Texto revisado y anotado, Tomás de la Cruz (3ª edición) Editorial "Monte Carmelo", Burgos, 1982.
- San Agustín. *Sobre la Doctrina Cristiana*, TOMO XV, BAC, Madrid, 1957.
- Melchor Gaspar de Jovellanos, *Cursos de Humanidades Castellanas*, Ediciones Atlas, Madrid, 1963.
- García Martínez, Fidel. *La Prosa Retórica de San Juan de la Cruz*, (Tesis doctoral inédita) Universidad de Oviedo, 1996.
- García Martínez, Fidel. *El estilo literario de Santa Teresa de Jesús en "Castillo Interior"* (Tesis de Licenciatura inédita) Universidad de Oviedo)